BATALLA DE SIPE SIPE

INDICE

Antecedentes
Preliminares
La Batalla
Después de la Batalla
Reflexiones finales
El campo de batalla ayer y hoy
Galería de imágenes
Los uniformes de los protagonistas
Bibliografía

Antecedentes:

[Para profundizar mayores datos ver Link: Situación Política Militar (1810 – 1824)]

A fines de 1813 la situación militar de las Provincias Unidas era realmente crítica. El General Manuel Belgrano (1), Comandante del Ejército del Norte, victorioso en Tucumán y Salta fue detenido el 1ro de octubre en Vilcapugio donde fue derrotado y el 14 de noviembre corrió la misma suerte en Ayohuma, debiéndose retirar hasta el sur de Salta.

El 3 de diciembre el gobierno central ordenó la inmediata partida de dos Escuadrones del Regimiento de Granaderos a Caballo con su Plana Mayor al Alto Perú. Quedaron entonces el 3^{er} y 4^{to} Escuadrón protegiendo el Paraná Sur y Buenos Aires. También engrosaron este componente el 1^{er} Batallón del Regimiento N^{ro} 7 a órdenes del Teniente Coronel Toribio de Luzuriaga y 100 artilleros.

Este elemento se constituyó como Expedición Auxiliar y se colocó a órdenes del Coronel José de San Martín (2). El Jefe de los granaderos llevaba consigo al Teniente Coronel Martín Güemes (3), a la sazón preso en Buenos Aires, por órdenes del General Belgrano. El Coronel San Martín conocedor de la acción de la guerrilla en las sierras españolas, iba perfilando cual sería el accionar de los gauchos norteños (tucumanos, jujeños y salteños) en el norte de las Provincias Unidas. Necesitaba un conductor militar que organice y lidere esa fuerza. Güemes lo era.

El 30 de enero Belgrano le entregó el mando del Ejército del Norte a San Martín mientras el 1^{er} Escuadrón de Granaderos (a solicitud de Belgrano) ya combatía en las Lomas de San Lorenzo obteniendo sus primeros laureles en el Alto Perú. Los Granaderos a Caballo pronto empezaron a ser reconocidos y temidos en el norte del país.

San Martín procuró la organización de dos escuadrones de caballería bien armados y coordinados entre sí para operar en Salta y Jujuy a órdenes del Teniente Coronel Güemes. Por otro lado organizó una fuerte reserva en proximidades de Tucumán. Aquí en la denominada "Ciudadela", San Martín concentró al Ejército del Norte donde emprendió la difícil tarea de instruir

y preparar profesionalmente al ejército para poder responder exitosamente la próxima invasión realista.

El Jefe de los Granaderos confirmó entonces que la empresa de doblegar el poder militar realista por el Alto Perú, continuar combatiendo al Bajo Perú y luego proyectar la conquista de Lima era un esfuerzo condenado al fracaso. La misma lectura iba registrando el mando realista, toda vez que se imponía objetivos militares como Córdoba o Buenos Aires. Entonces, el 27 de abril de 1814, San Martín solicitó pasar a Córdoba para mejorar su salud y el 6 de mayo fue aprobada su solicitud quedando nuevamente vacante el Comando del Ejército del Norte.

Los Escuadrones de Granaderos a Caballo, 1^{ro} y 2^{do} (Capitán Mariano Necochea (4)), quedaron a órdenes del Teniente Coronel Juan Ramón Rojas (Comandante del 1^{ro}).

Preliminares desde el Bando Realista:

A principios del año 1814 la situación militar realista se presentaba en forma auspiciosa. Luego de la victoria de Ayohuma, el Alto Perú había sido liberado de fuerzas revolucionarias. Montevideo resistía todavía el sitio terrestre y Chile había caído nuevamente en manos de las fuerzas del Rey. En el Virreinato de Nueva Granada la revolución había sido sofocada, el Rey Fernando VII^{mo} había regresado al trono de España y se encontraba preparada o en marcha una expedición con fuerzas peninsulares a órdenes del Teniente General Pablo Morillo (5) rumbo al Río de La Plata¹.

El Brigadier Joaquín de la Pezuela (6), era desde julio de 1813 el Comandante de las fuerzas realistas en el Alto Perú. Había reemplazado al desmoralizado Teniente General José Manuel Goyeneche (7) luego de la derrota en la batalla de Salta (triunfo del General Belgrano). Español de origen y militar profesional como San Martín, supo levantar de inmediato la moral de su fuerza, organizándola e instruyéndola para rechazar el avance del ejército revolucionario. Poco tiempo después su esfuerzo fue coronado con las victorias de Vilcapugio y Ayohuma donde los soldados peruanos atacaron a los patriotas con cambios de frente (formación) al mejor estilo europeo, en menor escala.

Con la llegada de San Martín al comando del Ejército del Norte y la acción coordinada de los gauchos de Güemes las cosas no parecían ya verse tan exitosas. Montevideo y la escuadra cayó en junio de 1814 en manos de los revolucionarios y ahora se concentraban fuerzas patriotas sobre el norte. En poco tiempo Güemes y sus escuadrones fueron minando la capacidad operativa de Pezuela. Cada expedición que partía hacia el sur, era interceptada y hostigada hasta que nuevamente debía retirarse, diezmada en efectivos, equipos y sin haber cumplido su objetivo.

La presencia del ejército concentrado en Tucumán a órdenes de San Martín, constituía una amenaza permanente y obnubilaba al Comandante realista y empezaba a desprestigiarlo. Los gauchos salteños se multiplicaban por todas partes (a veces reforzados por San Martín, con un

¹ <u>Nota de Investigador</u>: Con la caída de Montevideo el 23 de junio de 1814, esta Expedición tomó rumbo a Nueva Granada.

centenar de Dragones) aparecían y desaparecían en horas. A medida que la acción de la guerrilla se fortalecía, iniciaron la reconquista de su capital, Salta.

Entonces, una nueva amenaza surgió en el centro del Alto Perú: el levantamiento indígena. Esta era la excusa para levantar sus posiciones y replegarse hacia el norte.

José Ignacio Warnes se alzó en Santa Cruz de la Sierra. También en Cuzco (Bajo Perú) un gran movimiento se generó al sur de Puno y La Paz a órdenes del brigadier indio Pumacahua, este reunió cerca de 20.000 indígenas y criollos armados pobremente. De inmediato se inició un ataque masivo de los focos sublevados, lo que produjo como se aclaró más arriba, el debilitamiento del componente realista y el inicio de acciones retardantes hacia el norte de acuerdo a la progresión del avance del Ejército patriota (ahora a órdenes del General José Rondeau).

Luego de la derrota de Puesto del Marqués, Pezuela ordenó la retirada de su fuerza hasta el sector de Challapata. Allí se le incorporarían las guarniciones de Potosí y Chuquisaca y la División del General Juan Ramírez Orozco (que había destruido a las fuerzas del indio Pumacahua). Un Batallón de Chilotes (desde Chile) desembarcó en Arica y marchaba a reforzar al ejército realista. Así Pezuela logró controlar la situación en su retaguardia y pudo contar con 4.000 hombres para enfrentar a Rondeau.

La composición del ejército realista era:

- ☐ General en Jefe: Brigadier Joaquín de la Pezuela.

 ☐ Comandante General de la Artillería: Coronel Casimiro Valdés.

 ☐ Comandante de Ingenieros: Coronel Francisco Xavier de Mendizábal.

 ☐ Mayor General: Brigadier Miguel Tacón. (Comandante del ala izquierda)

 ☐ 2^{do} Mayor General: Brigadier Rafael Maroto.
- Regimiento N^{ro} 2 de Infantería del Cuzco: Jefe: Coronel Rufino Vercolme.
- Batallón de Fernando VII^{mo}: Jefe: Coronel Francisco Javier Aguilera.
- Batallón de Cazadores de Infantería Ligera del Ejército del Alto Perú: Jefe: Teniente Coronel
 Antonio María Álvarez Thomas. El Coronel Pedro Antonio de Olañeta era el General de Vanguardia.
- Batallón Fusileros del Centro²: Comandante: Coronel Sebastián Benavente.
- 2^{do} Escuadrón de Cazadores Montados: Comandante: Teniente Coronel Antonio Vigil.

² <u>Nota del Investigador</u>: En la Bibliografía consultada no queda muy bien determinado, si esta unidad quedó agregada a la derecha o a la izquierda del frente real. Curiosamente el Batallón de Fusileros del Centro, quedó en el "centro" del dispositivo, aunque su nombre lo lleva por la antigua División Centro organizada por el Teniente General Goyeneche.

- 2 Brigadas de Artillería de siete piezas de a 4.
- 2^{do} General en Jefe: Teniente General Juan Ramírez (Comandante del ala derecha):
- Regimiento N^{ro} 1 de Infantería del Cuzco: Jefe: Coronel Ramón González Bernedo.
- Batallón de Voluntarios de Castro de Chiloé: Jefe: Coronel José Rodríguez Ballesteros.
- Batallón de Partidarios de Infantería Ligera del Ejército del Alto Perú: Jefe: Coronel José
 Santos de la Hera.
- Escuadrón de Dragones de Cochabamba.
- Escuadrón de Dragones de San Carlos: Comandante: Coronel Melchor José Lavín (200 jinetes desmontados).
- 1^{er} Escuadrón de Cazadores Montados: Comandante: Teniente Coronel Felipe Marquiegui.
- 2 Brigadas de Artillería de cuatro piezas de a 4 cada una.

General en Jefe (a cargo del centro):

- Batallón del General: Jefe: Coronel Francisco Nava.
- 2 Brigadas de Artillería a seis piezas de a 4 y de a 2.

La Reserva estaba compuesta por:

- Batallón Granaderos de Reserva: Jefe: Coronel Bernardo Esenarro.
- Compañía de Dragones Veteranos del Cuzco: Guardia del General en Jefe. Comandante:
 Capitán Nicolás Picoaga.
- Escuadrón Dragones de La Paz (piquete) o Dragones de la Guardia de Honor: Comandante:
 Capitán Agustín Cuellar.
- Compañía Real de Lima: (80 hombres) Capitán Antonio Porruda.
- 6 cañones de a 4.

TOTAL³: 3.987 hombres. 3617 infantes y 370 jinetes (montados sobre caballos y mulas). 27 de cañones de a 4 y de a 2⁴.

Nota del Investigador: Otra fuente indica 4.220 infantes, 935 jinetes y 23 cañones de a 4 y de a 8.
 En el libro del Profesor Julio Luqui Lagleyze, HISTORIA Y CAMPAÑAS DEL EJÉRCITO REALISTA Tomo I / 1810-1820 Pag177: aclara que solo llegaron a entrar en acción 11 de estos 27 cañones.

Preliminares desde el Bando Independentista:

El 19 de mayo de 1814 el Coronel Francisco Fernández de la Cruz asumió interinamente el mando del Ejército del Norte y seguidamente le fue entregado el mismo al General José Rondeau (8). Éste venía de comandar exitosamente el sitio de Montevideo. Días antes de la caída militar realista de la capital oriental, el General Carlos María de Alvear (9) lo había reemplazado del Comando entrando triunfante este último.

Para desgracia de Rondeau, el General Alvear veía nuevos lauros de gloria camino al Alto Perú. Por lo que resolvió también buscar el relevo del éste, del comando del Ejército del Norte. Para complicar aún más la situación, los Regimientos N^{ro} 2 y N^{ro} 9 (ambos con efectivos realistas capturados en Montevideo) buscaron pasarse al bando realista. Los instigadores terminaron prisioneros en Salta.

En diciembre de 1814, el malestar dentro de la oficialidad se empezó a sentir cada vez más fuerte. El <u>General Martín Rodríguez</u> (10) y los Coroneles Manuel Pagola, Carlos Forest, Rudecindo Alvarado y Enrique Martínez impidieron la asunción de Alvear, lo que tampoco ayudó al fortalecimiento del mando de Rondeau que quedó muy debilitado y dubitativo.

El 26 de febrero de 1815 los realistas sorprendieron a la Vanguardia del Ejército al mando del General Rodríguez en la pirca del Tejar. Cuarenta Granaderos a Caballo fueron muertos o hecho prisioneros [Ver Link Textos: Derrotero (por fechas) – Campaña al Alto Perú – **Sorpresa y derrota de los patriotas en** el Tejar (11)] solo se salvó el Capitán Necochea quien pudo escapar en pelo, con su uniforme hecho jirones. El General Rodríguez pronto negoció su libertad sin poner en aviso al General Rondeau.

En abril, el Ejército emprendió lentamente la ofensiva. El día 17, con el auxilio de los hombres del Coronel -graduado de línea- Martín Güemes y la coordinación del Coronel Fernández de la Cruz, se logró una importante sorpresa en Puesto del Marqués, donde capturaron 300 realistas con el Coronel realista Vigil a su mando. Fue la única victoria de la campaña.

Poco después de esta acción, el Coronel Güemes se retiró con sus dos escuadrones de gauchos. Pretextando problemas de salud, pero en realidad, previendo una tercera derrota y no encontrando eco a sus inquietudes por parte del General Rondeau, marchó a poner en estado de defensa a Jujuy y Salta. Lamentablemente hizo uso de 600 fusiles y 300 tercerolas, reserva logística del Ejército del Norte.

Esto no solamente provocó la enemistad con el General Rondeau, sino que privó de exploración y de armamento al ejército; además bloqueó el refuerzo de tropas del Coronel Domingo French contribuyendo al desastre que se avecinaba.

Mientras tanto otro frente se abría en el Alto Perú. Miles de indios capitaneados por los comandantes criollos Antonio Álvarez de Arenales y José Ignacio Warnes, se levantaron a favor del bando independiente. Esto provocó serios inconvenientes al comandante realista Brigadier Joaquín de la Pezuela que obligaba a dividir sus fuerzas para reprimir sangrientamente a los indios, de manera de aplacar otros levantamientos y mantener el frente en consonancia con las acciones que Rondeau desarrollaba.

Para tranquilidad de Pezuela, el Ejército del Norte se tomó casi once meses para avanzar sobre el Alto Perú...

El 20 de octubre otra derrota vino a cargar de inquietud al mando patriota. En Venta y Media, el General Rodríguez apreció erróneamente que un destacamento realista se encontraba posicionado con no más de 300 hombres. Los Dragones del Teniente Coronel Gregorio Aráoz de Lamadrid (12) y un reconocimiento del Coronel Diego González Balcarce (13) confirmaron la presunción de Rodríguez.

Sin embargo en la noche del ataque los guías se perdieron, se arribó al amanecer y las fuerzas patriotas se encontraron con más de 350 infantes del Batallón "Cazadores del Alto Perú" y 200 hombres de caballería, todos al mando del Coronel Pedro Antonio Olañeta. Se perdió toda la infantería patriota y apenas lograron escapar los Dragones. Los Granaderos a Caballo fueron enviados de urgencia, para permitir el desaferramiento de los realistas.

Rondeau resolvió entonces marchar sobre Cochabamba y hacerse fuerte en el terreno a la espera del Coronel French. Este nunca llegaría a Cochabamba quedando bloqueado al sur de Salta; el General Rondeau convencido de un éxito en la acción defensiva se preparó para seguir ahora los movimientos de Pezuela que había tomado la iniciativa.

La composición del ejército patriota era:

Comandante en Jefe: General José Rondeau.

- ☐ General Mayor Francisco Fernández de la Cruz (Comandante del ala derecha).
- ☐ Coronel Cornelio Zelaya (14) (Comandante del ala izquierda).

Unidades y Comandantes:

- Regimiento de Infantería Línea N^{ro} 1: Jefe: Coronel Carlos Forest.
- Regimiento de Infantería de Línea N^{ro} 6: Jefe: Coronel Francisco Zelada.
- Regimiento de Infantería de Línea Nºº 7: Jefe: Coronel Celestino Vidal.
- Regimiento de Infantería de Línea Nºº 9: Jefe: Coronel Manuel Pagola.
- Regimiento de Infantería de Línea N^{ro} 12: Jefe: Coronel de la Riva.
- Escuadrones 1^{ro} y 2^{do} de Granaderos a Caballo: Comandante: Teniente Coronel Juan Ramón Rojas.
- Dragones del Perú: Comandante⁵: Coronel Diego González Balcarce.
- Artillería: 10 cañones de a 4 y de a 2 / 1 mortero de 7 pulgadas.

TOTAL: 3.000 Hombres.

⁵ <u>Nota del Investigador</u>: En otras publicaciones esta unidad de caballería aparece a órdenes del Teniente Coronel Lamadrid.

La Batalla:

En octubre de 1815, Pezuela mantenía escalonada su fuerza con Divisiones fuertes en Venta y Media – Sora Sora y Paria. De esta manera controlaba respectivamente a Challanta, Oruro y La Paz.

Luego de la victoria en Venta y Media (20 de octubre) y observando los movimientos del General Rondeau que se posicionaba sobre Cochabamba, se resolvió a atacarlo entre este poblado y los llanos de Sipe-Sipe (15).

El 1ro de noviembre concentraba Pezuela toda su fuerza en proximidades de la cuesta de Tapacarí, allí pensaba interceptar a la vanguardia patriota y aislarla de Cochabamba, pero, las fuerzas patriotas ya estaban bien posicionadas a 30 Km al este, sobre las pampas de Sipe-Sipe, cubriendo el camino (avenida de aproximación) que venía desde el poblado llamado también Tapacarí.

Entonces Pezuela ideó un osado plan. Su fuerza escalaría la cuesta de Tapacarí, continuaría ascendiendo por las montañas de Viluma (16) (que se pensaban impracticables) y se posicionaría exactamente sobre el flanco derecho del dispositivo patriota.

Para el 27 de noviembre la hazaña realista estaba lograda; los soldados peruanos al servicio del Rey, coronaron las alturas de Viluma e <u>iniciaron el descenso</u> (178) sobre Sipe-Sipe por la cuesta de Viluma. El General Rondeau advertido y sorprendido, adelantó su fuerza para evitar el descenso de los realistas. Sin embargo una batería realista bien posicionada sobre una meseta (a media cuesta) abrió fuego permitiendo el descenso en aquel estrecho paso.

Los realistas pasaron la noche sobre las laderas de Viluma y el 28 lograron abrirse paso combatiendo y logrando posicionarse sobre la Pampa de Sipe-Sipe. Habían traspasado todo su equipo y material y ahora se encontraban con su dispositivo abierto, frente a la fuerza patriota (en paralelo).

Ese mismo día Pezuela reconoció la defensa patriota previendo un ataque con objetivo limitado. La posición patriota seleccionada por el General Rondeau disponía de la artillería ubicada sobre las lomas, aislada del centro del dispositivo. La infantería ocupaba posiciones al pie del llano (a valle), entre las huertas de Sipe-Sipe y protegida por algunos ligustros (tapias). A la derecha corría el lecho del río Viluma, que estaba seco.

Pezuela, mantenía su concepción original (ubicarse el flanco derecho patriota); pese al esfuerzo de su tropa, la moral era alta porque había logrado la sorpresa. Ahora debía maniobrar.

Del lado patriota, la disciplina estaba ausente desde hacía largo tiempo. El Coronel Forest, Jefe del Regimiento N^{ro} 1, pugnaba por mejorar celosamente la calidad de sus hombres, sin importar el conjunto. Las rivalidades de los oficiales, hacía más asfixiante el clima del campo de batalla; las posiciones de los Regimientos de Infantería eran disputadas como una afrenta al honor de esas Unidades.

Así después de combatir al pie del cordón de Viluma el Coronel Forest -que se sentía agraviado por formar a la izquierda del N^{ro} 9 del Coronel Pagola- descendió más rápido y se colocó a la

derecha, dejando su unidad un espacio de terreno para que el N^{ro} 9 la ocupe. Pagola observó la maniobra de Forest y quiso retomar su posición original; pero los realistas abrían fuego en la retaguardia de ambos y entonces creyó más prudente ocupar el vacío que había dejado el "N^{ro} 1".

En la mañana del 29 de noviembre, Pezuela ejecutó un movimiento de flanco hacia el NE, fuera del alcance de la artillería patriota, evitando toda acción frontal con lo que logró ubicarse sobre el flanco derecho patriota, separados ambos bandos por el lecho del río seco. Ahora Esta maniobra "de reglamento de Federico" (ya utilizada por Pezuela, en Ayohuma) dislocó el dispositivo patriota y obligó a los patriotas a adoptar otra posición (suplementaria, pero no prevista) con relativa improvisación.

Para el General Rondeau, la <u>cadena de alturas</u> (18) (que antes marcaba el frente) quedó en el centro del dispositivo patriota, la caballería al mando del Teniente Coronel Rojas, quedó separada a ambos flancos; solo restaba apoyar la defensa con las unidades de infantería sobre la orilla del río seco.

Aparentemente no toda la infantería patriota logró posicionarse sobre el lecho del río y solo algunas fracciones (cazadores) apoyadas por Dragones y una batería fueron adelantadas por Rondeau. La caballería del <u>flanco derecho</u> (19) con los Granaderos a Caballo, cargó sobre el enemigo sin lograr un efecto sustantivo y se replegó ordenadamente.

Entonces Pezuela atacó frontalmente desalojando a los infantes del lecho del río y configuró su centro de gravedad sobre el ala derecha patriota (Regimientos N^{ros} 1 y 9). Al principio, los infantes resistieron tenazmente, pero, al final cedió su defensa. Simultáneamente Pezuela ordenó aferrar el frente izquierdo patriota.

Rondeau comprendió que la hora de la derrota estaba marcando su inicio: con el frente derecho replegándose, el frente izquierdo aferrado (paralizado, detenido) y sin elementos de reserva, nada podía hacerse para maniobrar...

En vano (el comandante patriota) buscó coordinar la artillería propia y obligar al Regimiento 9 de dar media vuelta y resistir, pero el Regimiento N^{ro} 1 que ya había entrado en retirada y pánico, se llevó consigo al Nro 9. Entonces Rondeau intentó concentrar los restos de estas fuerzas en el morro (20), pero observó que de permanecer las fuerzas más tiempo en las posiciones se perdían definitivamente, por lo que ordenó la retirada general de todo el frente (aparentemente el Regimiento de Infantería Nro 6: ó marchó al sector del morro (21), ó corrió la misma suerte del Nro 9, o sea, se vio arrastrado por la huída del Nro 1).

Rondeau finalmente ordenó a los Escuadrones de Granaderos a Caballo de Rojas y Necochea que cargasen sobre el enemigo para detener el ataque. Los granaderos que venían replegándose por la derecha (22), al escuchar el clarín del trompa de Rojas cargaron con furia sobre el enemigo, a tal punto que una parte de la infantería se detuvo y la otra empezó a retroceder.

También cargaron sobre la caballería realista, a la que derrotaron y obligaron a refugiarse desmontada tras los batallones realistas. Luego, se replegaron combatiendo y manteniendo a raya la persecución realista que no se configuró como tal.

Más tarde desde el poblado de Sipe-Sipe, Lamadrid con sus Dragones también cargó sobre los realistas permitiendo recuperar más dispersos.

Las pérdidas patriotas ascendieron a los mil hombres, entre muertos, heridos y prisioneros. Quedaron las 9 piezas de artillería, además de 1.500 fusiles.

Los Escuadrones del Regimiento de Granaderos a Caballo, sufrieron el fallecimiento del Capitán Anselmo Vergara (2^{do} Escuadrón). No se reportan otras pérdidas.

Los realistas perdieron 30 hombres y tuvo cerca de 200 heridos, éste escaso número se debe a que casi no hubo combate cuerpo a cuerpo.

La retirada y "dispersión" del Ejército del Norte, según las Memorias del General José María Paz, se debió más "al desorden y la incapacidad" que al "efecto del terror"; en virtud de que el enemigo no ordenó la persecución. Las retiradas del General Belgrano eran controladas y ordenadas no así la carrera hacia retaguardia que se configuró desde Sipe-Sipe hasta Chuquisaca, por ausencia de órdenes.

Después de la Batalla:

En enero de 1816 el Ejército del Norte continuaba retrocediendo hasta la zona de Humahuaca.

El 28 de febrero, los **Escuadrones de Granaderos a Caballo 1**^{ro} y 2^{do} debieron combatir (encabezando el ataque) contra las tropas del Coronel Güemes en La Caldera, al norte de Salta. Güemes bloqueaba la retirada de las fuerzas de Rondeau, por lo que los Granaderos a Caballo, debieron accionar contra los gauchos salteños para permitir la continuidad del movimiento retrógrado.

Finalmente el 15 de marzo, el Ejército del Norte entró en Salta. Güemes se retiró a Los Cerrillos desde donde inició una guerra de recursos que hizo difícil la situación del ejército patriota. Este penoso episodio finalizó con un acuerdo entre ambos Jefes conocido como el "Convenio de los Cerrillos" o "Capitulación de los Cerrillos".

El 10 de abril el Convenio fue promulgado por el Congreso Nacional reunido en Tucumán desde el 24 marzo. El Congreso pugnó por el diálogo y la paz entre estos comandantes.

Finalmente el 15 de abril, Rondeau tuvo que regresar a Jujuy y reconocer públicamente la figura del Gobernador Intendente de Salta. Al poco tiempo, Rondeau y Güemes iniciaron una sincera amistad que se mantuvo por años.

También en Mendoza, dos días después (el 17 de abril de 1816), el Gobernador Intendente de Cuyo Coronel Mayor San Martín, proclamó y comunicó al pueblo cuyano la feliz noticia de reconciliación entre Güemes y Rondeau.

El Brigadier Joaquín de la Pezuela (23) fue nombrado Marqués de Viluma por el Rey de España.

Reflexiones Finales:

Según el libro del Coronel (R) Félix Best, el General Rondeau no habría escuchado las sugerencias del Coronel Arenales, que en Junta de Guerra, le habría advertido de la derrota y habría propuesto un repliegue hacia el sur en busca de las fuerzas del Coronel French. Lo cierto es que en el estado de indisciplina en el que se hallaban los oficiales del ejército no existía conducción alguna. Por lo que es difícil pensar en la unidad de comando y en un sentido meditado en sus decisiones.

Después de la retirada de las fuerzas de Güemes, el ejército pierde sus fuerzas de exploración y también si se quiere, su fuerza de cobertura. De ahí también se comprende la sucesión de errores en las apreciaciones de los efectivos realitas, que produjeron significativas derrotas... (Tejar, Venta y Media, detección tardía en las montañas de Viluma).

Como consecuencia de las rivalidades entre los Jefes de las unidades patriotas, la moral era escasa o nula y afectaría al conjunto en el corto plazo.

No se puede juzgar militarmente al General Rondeau frente al <u>Brigadier Pezuela</u> (24), uno es un militar nacido de la revolución y el otro es un militar profesional español.

La batalla de Sipe-Sipe ocupó el segundo lugar en importancia, después del desastre de Huaqui. En España se pensó que esta victoria constituía el principio del fin de la revolución en el Río de la Plata. El gobierno de las Provincias Unidas quedó consternado por la derrota y más aún cuando tomó conocimiento que las fuerzas del Perú eran reforzadas con fuerzas peninsulares.

Quedó demostrado que:

- Ambas fuerzas que extendían sus líneas de comunicaciones (hacia Lima o hacia Córdoba) no podían mantenerse logísticamente operativas.
- Ambas fuerzas cuando se replegaban acortando sus líneas, combatiendo en propio territorio obtenían resonantes victorias (Salta, Tucumán, Vilcapugio, Sipe-Sipe).
- Las fuerzas de guerrillas del Coronel Güemes promovidas por el Coronel San Martín resultaban suficientes para mantener a fuerzas regulares realistas en la frontera de Salta-Jujuy.
- El plan de San Martín de acercar su base de operaciones por mar, para accionar sobre Lima, tenía cada vez más coherencia con los hechos resultantes.
- En el futuro, no se ocupó más el Alto Perú y quedó así resistiendo con su fuerza leal al Rey aún después de la Batalla de Ayacucho (1824).
- Con el correr del tiempo las Provincias Unidas del Río de la Plata y luego la República Argentina cedió un territorio que pugnó y luchó por integrarlo al propio. Los altoperuanos combatieron en ambos bandos, por ideales diferentes. Sin embargo los unió el nacimiento de una nueva nación: la hermana República de Bolivia.

El campo de batalla ayer y hoy:

El departamento de Cochabamba tiene una superficie total de 55.631 Km² que representan el 5,06 % del país.

<u>Orografía</u>: La Cordillera Real u Oriental penetra por el oeste del departamento con el nombre de Tres Cruces; a partir del nudo Masco Cruz, toma el nombre de Cordillera de Cochabamba. Con excepción de las provincias Carrasco y Chapare, el Departamento está integramente poblado de serranías de las que se destacan: Masco Cruz, Yanakaka, Mosetenes, la principal cumbre es el Tunari con 5020 metros s.n.m.

<u>Hidrografía</u>: Los ríos pertenecen a la gran hoya Amazónica, son tributarios del río Mamoré que a su vez forma el río Madera, Rocha; da el nacimiento al río Grande o Guapay que está aumentado por otros ríos que son Chapare, Isidoro, Ichilo, Machi.

Clima: El clima del departamento de Cochabamba es templado.

Datos Climáticos del mes de diciembre de 1973 en el Departamento de Cochabamba: (tomados para referenciar al 29 Nov – Batalla de Sipe-Sipe)

Temperatura media (°C): 20.6

Temperatura máxima (°C): 25.1

Temperatura mínima (°C) 12.8

Presión atmosférica a nivel del mar (mb): -

Humedad relativa media (%): 51.3

Precipitación total de lluvia y/o nieve derretida (mm.): 21.08

Visibilidad media (Km): 32.8

Velocidad media del viento (Km/h): 5.6

Velocidad máxima sostenida del viento (Km/h): 21.3

Velocidad de ráfagas máximas de viento (Km/h): °

Indica si hubo lluvia o llovizna (En la media mensual, total días que llovió): 9

Indica si nevó (En la media mensual, total días que nevó): 0

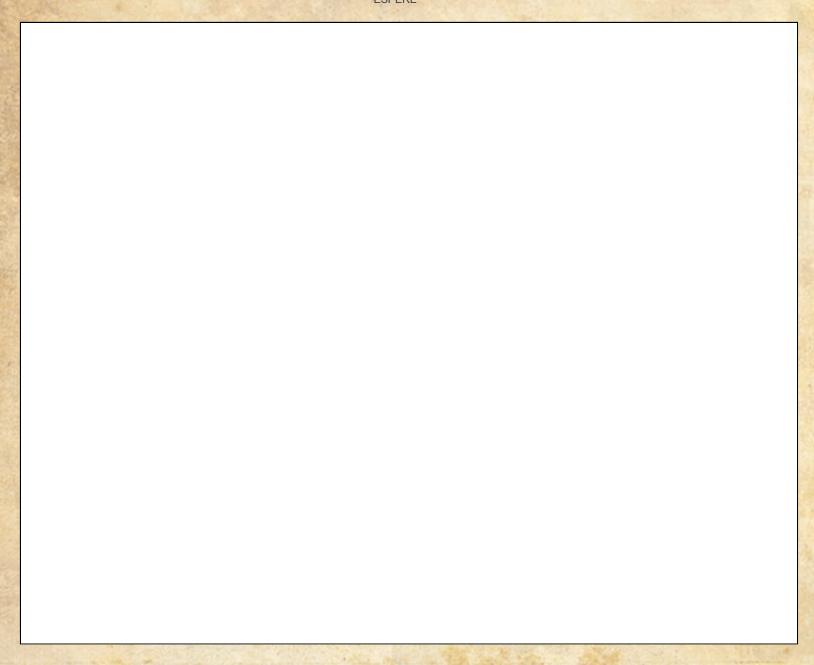
Indica si hubo tormenta (En la media mensual, total días con tormenta): 4

Indica si hubo niebla (En la media mensual, total días con niebla): 1



El Regimiento de Granaderos a Caballo en tiempos de la emancipación hispanoamericana 1812 – 1826

HACER CLICK SOBRE EL RECTANGULO Y CONSIDERAR EL DOCUMENTO COMO DE CONFIANZA LUEGO VOLVER A HACER CLICK EN EL RECTANGULO ESPERE



Galería de Imágenes



(1) General Manuel Belgrano



(2) General José de San Martín



(3) General Martín Miguel de Güemes



(4) General Mariano Necochea



(5) Teniente General Pablo Morillo



(6) Brigadier Joaquín de la Pezuela



(7) Teniente General José Manuel Goyeneche



(8) General José Rondeau



(9) General Carlos María de Alvear



(10) General Martín Rodríguez



(11) El Tejar: Toda una partida de exploración con Granaderos a Caballo fue sorprendida. El General Martín Rodríguez fue tomado prisionero; el Capitán Necochea logró escapar.



(12) General Gregorio Aráoz de Lamadrid



(13) General Antonio González Balcarce



(14) General Cornelio Zelaya



(15) Plano de la Batalla de Viloma (Sipe-Sipe) de origen español.



(16) Alturas de Viloma o Viluma.



(17) Quebrada de descenso de las fuerzas del Brigadier Pezuela.



(18) Loma Norte: vista hacia el Noroeste.



(19) Sobre el Ilano, sector de carga inicial de los Escuadrones de Granaderos a Caballo del Teniente Coronel Rojas.



(20) Bajada norte de la loma del Centro.



(21) Loma Sur: vista desde la loma Centro.



(22) Loma Sur vista desde la altura del Centro. En esta dirección se inició la retirada del ejército patriota.



(23) Brigadier Joaquín de la Pezuela



(34) Pezuela en la ancianidad, se convirtió en Marqués de Viluma

Los Uniformes de los Protagonistas

Batallón de Cazadores de Infantería Ligera del Ejército del Alto Perú (1815):



Origen:

"El 1813 existían en Salta dos compañías de Cazadores de Infantería y Caballería, cuyos jefes eran: el de la 1^{ra}, el Capitán D. Pedro Antonio de Olañeta y el de la 2^{da} el del mismo grado D. Guillermo Marquiegui".

La Compañía se remontó a Batallón con las reformas que introdujo el Brigadier Pezuela en 1814. En octubre de este año, "pasaron revista en Yavi, estando entonces al mando del Coronel Antonio María Álvarez Thomas y el Sargento Mayor Manuel Manzanedo. Constaba de una compañía de volteadores y cuatro de cazadores de unas 90 plazas cada una". (LUQUI-LAGLEYZE, JULIO MARIO – EL EJÉRCITO REALISTA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA: Páginas 171 y 172).

En la batalla de Sipe - Sipe:

A fines de noviembre de 1815, entraron en la batalla de Sipe-Sipe sobre el ala izquierda. Inicialmente los Granaderos a Caballo patriotas cargaron contra esta ala y es muy posible que hayan recibido el ataque de los jinetes patriotas, los cuales sin el apoyo del resto del ejercito del General Rondeau, no produjeron ningún efecto; replegándose hasta la línea patriota.

Cuando el Brigadier Pezuela lanzó el ataque final, al este de las tres alturas del frente patriota; los cazadores realistas arrollaron junto a otras unidades, a los infantes independientes, los cuales tras una reñida defensa se retiraron. Al continuar la persecución el Batallón de Cazadores, fue cargado por los Escuadrones 1^{ro} y 2^{do} de Granaderos a Caballo, buscando proteger a sus camaradas patriotas.

El Regimiento de Granaderos a Caballo en tiempos de la emancipación hispanoamericana 1812 – 1826

HACER CLICK SOBRE EL RECTANGULO Y CONSIDERAR EL DOCUMENTO COMO DE CONFIANZA LUEGO VOLVER A HACER CLICK EN EL RECTANGULO ESPERE



Es probable que hayan sufrido bajas, por lo que tuvieron que ser reforzados por el Escuadrón de la Guardia del General en Jefe (caballería realista).

(LUQUI-LAGLEYZE, JULIO MARIO – HISTORIA Y CAMPAÑAS DEL EJÉRCITO REALISTA Tomo I 1810-1820: Página177 – Mendizábal, 99 – 101. GARCÍA CAMBA, I, 260 – 261).

Otras actuaciones posteriores:

A principios de 1816 los Cazadores se hallaban en Humahuaca y en abril de este mismo año en Tarija..." "El Batallón participó en las acciones de Río Chico, retirada de Jujuy, Humaguaca, Guacalera y Tilcara en 1817.

En julio de 1818 se hallaban de guarnición Mojo (Alto Perú), con la fuerza de 463 hombres, armados de fusil con 3 caballos y 13 mulas de carga. El Batallón permaneció de guarnición en Mojo, que junto con las de Tupiza y Tarija, formaban la vanguardia del Ejército Real del Alto Perú, desde ese año hasta 1822.

En agosto de 1823 el Batallón de Infantería Ligera de Cazadores constaba de 6 capitanes, 6 tenientes, 10 subtenientes, 6 sargentos 1^{ros}, 20 sargentos 2^{dos}, 15 cornetas, 24 tambores, 22 cabos 1^{ros}, 42 cabos 2^{dos}, 708 soldados en seis compañías, lo que hacía una fuerza de 22 oficiales y 837..." soldados de tropa.

"El Batallón de Cazadores permaneció en el Alto Perú y después de la batalla de Ayacucho formaba en el Ejército del General Olañeta. Su fuerza era de en 1825 de 600 hombres. Luego del triunfo del General Sucre, el Batallón de Cazadores pasó al naciente Ejército de la República de Bolivia". (LUQUI-LAGLEYZE, JULIO MARIO – EL EJÉRCITO REALISTA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA: Páginas 171 y 172).



Escudo de distinción otorgado a los vencedores de la Batalla de Viluma o Sipe-Sipe. (LUQUI-LAGLEYZE, JULIO MARIO LOS REALISTAS 1810 – 1826 – Quiron Ediciones: Página 242 – Nº 9).

Uniforme del Regimiento de Granaderos a Caballo (1815):



Origen:

Creado a partir la firma del Decreto del Primer Triunvirato para la organización del 1^{er} Escuadrón, el 16 de marzo de 1812. Su fundador y primer Jefe fue el Teniente Coronel José de San Martín.

Altamente disciplinado, el regimiento fue instruido con las modernas técnicas profesionales de la guerra europea. San Martín seleccionó e instruyó personalmente al 1^{er} Escuadrón de granaderos y simultáneamente formó cadetes y oficiales en una Academia interna, sellándoles un particular espíritu de cuerpo.

En el año 1815 abandonaron las botas por los pantalones a la sajona y zapatos a la rusa. En esos mismos años variaron las banderolas de las lanzas, que de blancas y amarillas por mitades pasaron a ser celestes y blancas por cuartos.



El Regimiento de Granaderos a Caballo en tiempos de la emancipación hispanoamericana 1812 – 1826

HACER CLICK SOBRE EL RECTANGULO Y CONSIDERAR EL DOCUMENTO COMO DE CONFIANZA LUEGO VOLVER A HACER CLICK EN EL RECTANGULO ESPERE



En la batalla de Sipe - Sipe:

Los Granaderos a Caballo integraban el Ejército del Norte con el 1^{er} y 2^{do} Escuadrón a órdenes del Teniente Coronel Rojas que era a su vez Comandante del 1^{ro}. El 2^{do} Escuadrón era conducido por el Capitán Necochea.

Debido a la sorpresa que produjo la aparición del ejército realista del Brigadier Pezuela, descendiendo de las alturas de Viluma o Viloma, amenazando el flanco derecho patriota; el General José Rondeau tuvo que modificar de urgencia su dispositivo defensivo.

Tras un rápido cambio de posición, los granaderos ocuparon el ala derecha patriota. Dando inicio a la batalla Rondeau, les ordenó a los Granaderos de Rojas que carguen sobre el ala izquierda real (donde se encontraba entre otras unidades y fracciones: los <u>Cazadores de Infantería Ligera del Ejército del Alto Perú</u>). Así se hizo, pero sin la coordinación de otra acción, esto no produzco ningún resultado.

Joaquín de la Pezuela tomó la iniciativa y derrotó completamente a Rondeau y a su ejército. En medio de la retirada el General patriota le ordenó a Rojas que con los Granaderos a Caballo, proteja ese movimiento retrógrado. Rojas y Necochea cargaron sobre la izquierda realista con tal ímpetu que los batallones de infantería detuvieron el avance y a las fracciones de caballería, obligaron a desmontar para protegerse de la arremetida (entre estos, estaban presentes los Cazadores de Infantería Ligera del Ejército del Alto Perú).

Otras actuaciones posteriores:

El cuerpo de Granaderos a Caballo, continuó participando en la Guerra por la Emancipación de las Provincias Unidas. Así marcharon a Mendoza, a Chile, de regreso a San Luis, de regreso a Chile y embarcaron rumbo a Perú, algunos combatieron en Ecuador (1^{er} Escuadrón), luego nuevamente en Perú y en el Alto Perú y finalmente arribaron a Buenos Aires el 13 de febrero de 1826. Muchos de ellos, terminaron combatiendo en la guerra contra el Brasil.

Bibliografía:

- ANSCHÜTZ, CAMILO (Tcnl R), **HISTORIA DEL REGIMIENTO DE GRANADEROS A CABALLO (1812 1826)** Tomos I y II Volúmenes 323 y 324 Círculo Militar Biblioteca del Oficial Buenos Aires, Agosto y Septiembre de 1945.
- BEVERINA, JUAN (Cnl R), EL VIRREINATO DE LAS PROVINCIAS DEL RÍO DE LA PLATA SU ORGANIZACIÓN MILITAR "CONTRIBUCIÓN A LA HISTORIA DEL EJÉRCITO ARGENTINO" Volúmenes 747 Círculo Militar Biblioteca del Oficial Buenos Aires, 1992.
- BEST FELIX (Cnl R), HISTORIA DE LAS GUERRAS ARGENTINAS de la Independencia, Internacionales, Civiles y con el Indio Tomo I Editorial GRAFICSUR S.R.L. Prov. Buenos Aires, 1983.
- COMISIÓN DEL ARMA DE CABALLERÍA "SAN JORGE" HISTORIA DE LA CABALLERÍA ARGENTINA Tomo I PERÍODO HISPÁNICO AÑO 2004 Sociedad Impresora Americana S. A. I. C. noviembre 2004.
- COMISIÓN DEL ARMA DE CABALLERÍA "SAN JORGE", HISTORIA DE LA CABALLERÍA ARGENTINA
 Tomo II SIGLO XIX Edición calle Lavarden 157, CABA, octubre, 2008.
- ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA, MANUAL DE HISTORIA MILITAR II Parte Edición 1980.
- GÜEMES LUIS, GÜEMES DOCUMENTADO Tomo 6, Impresiones R. J. Pellegrini diciembre, 1980.
- LUQUI-LAGLEYZE, JULIO MARIO EL EJÉRCITO REALISTA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA Instituto Nacional Sanmartiniano / Fundación Mater Dei, Buenos Aires, 1995.
- LUQUI-LAGLEYZE, JULIO MARIO HISTORIA Y CAMPAÑAS DEL EJÉRCITO REALISTA Tomo I 1810-1820 Instituto Nacional Sanmartiniano / Fundación Mater Dei, Rosario, 1997.
- LUQUI-LAGLEYZE, JULIO MARIO LOS CUERPOS MILITARES EN LA HISTORIA ARGENTINA Del morrión al Casco de Acero 1550 Organización y Uniformes 1950 Instituto Nacional Sanmartiniano / Fundación Mater Dei, San Isidro, 1995.
- MITRE, BARTOLOMÉ **HISTORIA DE SAN MARTIN Y DE LA EMANCIPACION SUDAMERICANA** Tomos I, II y III Buenos Aires, 1888.
- ORNSTEIN, LEOPOLDO R. (Cnl R) LAS CAMPAÑAS LIBERTADORAS DEL Gri SAN MARTÍN AGEPE Impresoras "El Sol", Buenos Aires (15 May 1958).
- PASQUALI, PATRICIA SAN MARTÍN, La fuerza de la misión y la soledad de la gloria BIOGRAFÍA-Editorial Planeta Argentina S. A. I. C. - Buenos Aires, 1999.
- PAZ, JOSE MARIA (Grl) **MEMORIAS PÓSTUMAS** Biblioteca del Suboficial, Volúmenes 138, 139 y 140, 1951.
- PICCINALI, HECTOR JUAN (Cnl R) **VIDA DE SAN MARTIN EN BUENOS AIRES**, Instituto Salesiano de Artes Gráficas Buenos Aires, 1984.

- PICCIUOLO, JOSÉ LUIS (Cnl R) **SAN MARTIN COMO CONDUCTOR MILITAR EN AMÉRICA**, Separata PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL SANMARTINIANO Buenos Aires 1978.
- PICCIUOLO, JOSÉ LUIS (Cnl R) SAN MARTIN Y SUS ADVERSARIOS MILITARES REALISTAS.

 NUEVOS APORTES A UNA HISTORIA COMÚN ENTRE ESPAÑA Y LA ARGENTINA –

 ANALES DE LA ACADEMIA NACIONAL SANMARTINIANA Nro 16 Ronaldo J. Pellegrini Impresiones, Buenos Aires, 1998.
- RUIZ MORENO ISIDORO J. Campañas Militares Argentinas La política y la guerra Tomo I, Del Virreinato al Pacto Federal emece memoria argentina Buenos Aires, 2007.
- RUIZ MORENO ISIDORO J / DE MARCO MIGUEL ANGEL HISTORIA DEL REGIMIENTO 1 DE INFANTRÍA PATRICIOS DE BUENOS AIRES EDIVERN S.R.L. Buenos Aires, 2000.
- SERRANO, MARIO ARTURO **AREQUITO ¿POR QUÉ SE SUBLEVÓ EL EJERCITO DEL NORTE?** Volumen762, Círculo Militar Biblioteca del Oficial. 1996.
- SUÁREZ, MARTÍN (Cnl R) ATLAS HISTÓRICO MILITAR ARGENTINO COLEGIO MILITAR DE LA NACIÓN El Palomar, 1970.
- ZUVIRIA, GUSTAVO MARTINEZ (Cnl R) LOS TIEMPOS DE MARIANO NECOCHEA Volumen 511 Círculo Militar Biblioteca del Oficial Buenos Aires, julio de 1961.

Material fotográfico y fílmico sobre la Batalla de Sipe - Sipe cedido por la Agregaduría de Defensa Argentina en la República de Bolivia:

- CD (Imágenes filmadas del campo de batalla en Sipe-Sipe – Fotos de sectores del campo de batalla).

Responsables:

Agregado Militar a la Embajada Argentina en Bolivia, **Coronel Horacio Miguel ACUÑA**. Personal adjunto en el Departamento de Cochabamba: **Teniente Coronel Pablo GARBINI, Mayor Pablo GIORDANO**.

Cónsul Argentino en el Departamento de Cochabamba: señor Gabriel SERVETTO.



(1) General Manuel Belgrano



(2) General José de San Martín



(3) General Martín Miguel de Güemes



(4) General Mariano Necochea

VOLVER A LA GALERIA
VOLVER AL TEXTO



(5) Teniente General Pablo Morillo



(6) Brigadier Joaquín de la Pezuela



(7) Teniente General José Manuel Goyeneche



(8) General José Rondeau



(9) General Carlos María de Alvear

VOLVER A LA GALERIA

VOLVER AL TEXTO



(10) General Martín Rodríguez



(11) El Tejar: Toda una partida de exploración con Granaderos a Caballo fue sorprendida. El General Martín Rodríguez fue tomado prisionero; el Capitán Necochea logró escapar.



(12) General Gregorio Aráoz de Lamadrid



(13) General Antonio González Balcarce



(14) General Cornelio Zelaya



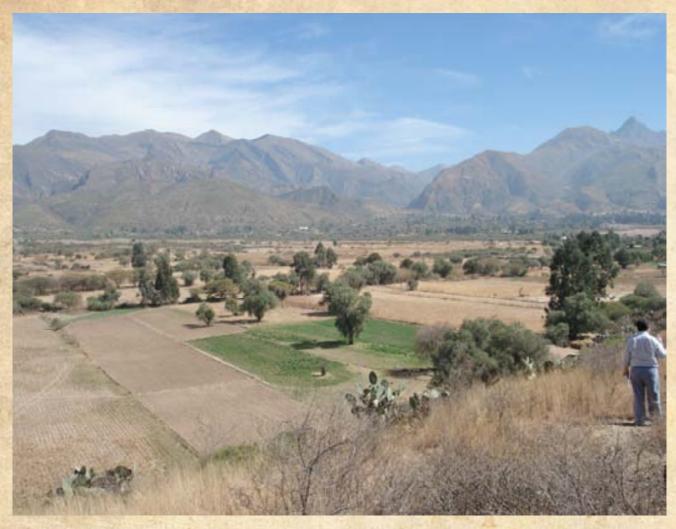
(15) Plano de la Batalla de Viloma (Sipe-Sipe) de origen español.



(16) Alturas de Viloma o Viluma.



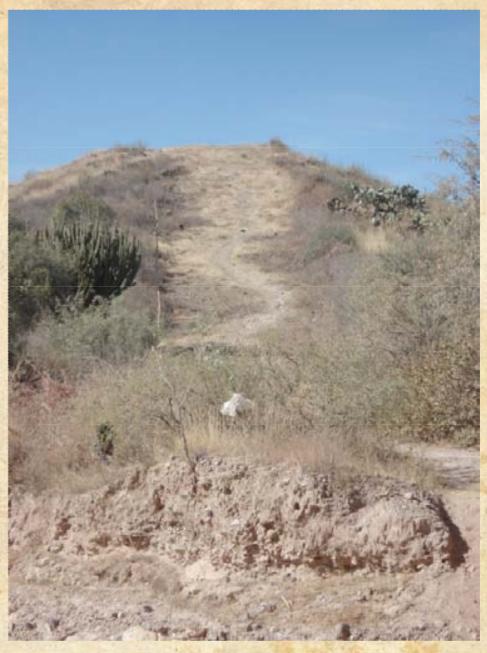
(17) Quebrada de descenso de las fuerzas del Brigadier Pezuela.



(18) Loma Norte: vista hacia el Noroeste.



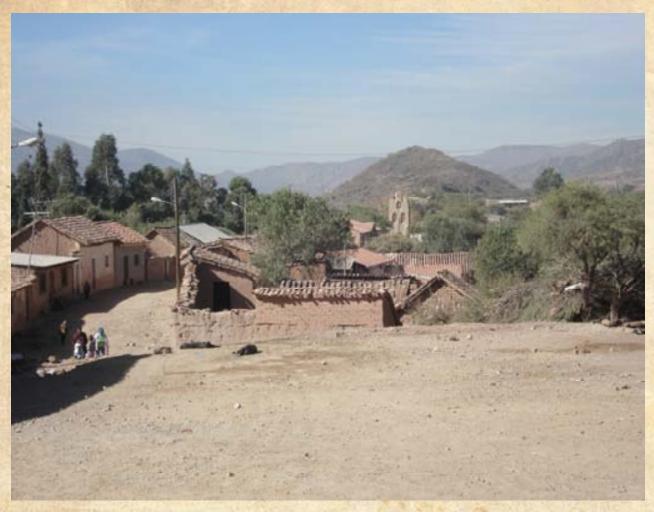
(19) Sobre el llano, sector de carga inicial de los Escuadrones de Granaderos a Caballo del Teniente Coronel Rojas.



(20) Bajada norte de la loma del Centro.



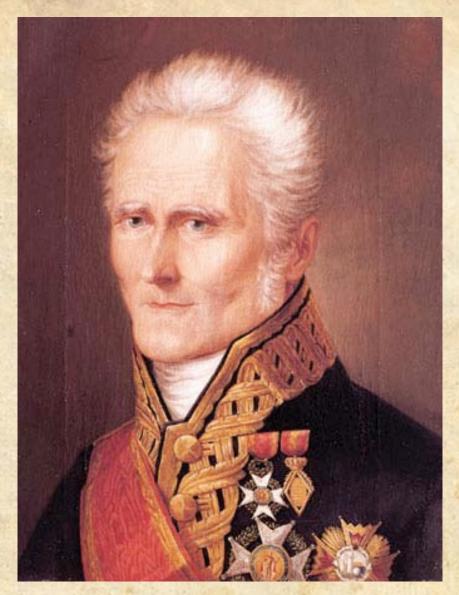
(21) Loma Sur: vista desde la loma Centro.



(22) Loma Sur vista desde la altura del Centro. En esta dirección se inició la retirada del ejército patriota.



(23) Brigadier Joaquín de la Pezuela.



(24) Pezuela en la ancianidad, se convirtió en Marqués de Viluma.